DEL CULTURALISMO AL BIENESTAR PSICOLÓGICO
Propuesta de un modelo de satisfacción vital en el proceso de aculturación de inmigrantes

M. Vallejo y M. P. Moreno

Macarena Vallejo Martín es Profesora del Departamento de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Málaga. María del Pilar Moreno Jiménez es Profesora Titular del mismo Departamento y Universidad.

Introducción

Los flujos migratorios son un fenómeno a escala mundial que tiene importantes repercusiones tanto a nivel individual como grupal (comunidad de origen y comunidad de destino). Por ello no es de extrañar, que desde el seno de la psicología social, se haya producido gran interés por estudiar la migración y sus consecuencias. En los últimos años, este interés ha ido acompañado de un cambio de perspectiva que supone una reconceptualización del concepto aculturación. Se trata de un proceso ecológico complejo en el que entran en juego multitud de variables, en el que influye un contexto histórico determinado y en el que deben analizarse las diferentes relaciones de poder, más allá de lo estrictamente cultural. Además, el estudio del proceso de aculturación no debe basarse únicamente en una comprensión o descripción del mismo, sino que debe concretarse en una herramienta de intervención que procure que el proceso migratorio se produzca en la mejor de las condiciones. En este sentido, se ha realizado un avance significativo en la encrucijada de la psicología cultural y comunitaria y la investigación orientada a la acción (Kral et al., 2011; Ward y Kagitcibasi, 2010). Tal y como señalan Perkins, Palmer y García-Ramírez (2011), la investigación sobre migrantes debe responder a las necesidades de la comunidad y estar orientada a la acción y al cambio social positivo. En definitiva, la investigación psicosocial no debe enfocar la aculturación como la adaptación de un individuo aislado y pasivo, sino como el proceso de un sujeto activo en bús-

Boletín de Psicología, No. 110, Marzo 2014, 53-67

queda de su bienestar personal mediatizado por un conjunto de relaciones sociales.

Tradicionalmente, los diferentes modelos que han descrito el proceso de aculturación, han centrado su interés en la explicación del fenómeno en términos de adaptación en base a las relaciones culturales. Ello supone poner el foco, para determinar el éxito o fracaso del proceso, en el desarrollo de unas relaciones que a priori son desiguales. Dichos modelos, por tanto, no serían aplicables de forma idéntica para determinar la valoración y satisfacción que tiene el sujeto de su propio proceso.

El primero de estos modelos fue el Modelo Unidimensional de Gordon (1964), que considera a ésta como una adaptación progresiva y donde se establece una relación de exclusión para pasar de una cultura a otra. Para este modelo el éxito llega cuando el inmigrante adopta todos los valores de la sociedad de acogida encontrándose en una fase de asimilación total. Posteriormente, el Modelo de Scott y Scott (1989) entiende la adaptación como un fenómeno multidimensional compuesto por cinco conjunto de variables como predictoras del ajuste personal. El elemento central de este modelo, se basa en analizar la adaptación en diferentes ámbitos (familia, trabajo, amigos, etc.) desde una perspectiva objetiva (ejecución de roles) y desde una perspectiva subjetiva (bienestar emocional).

Pero sin duda el modelo más influyente en la literatura ha sido el Modelo Bidimensional de Aculturación de Berry, Kim, Power, Young y Bujaki (1989). Desde este Modelo se propone una perspectiva bidireccional que incluye dos dimensiones para explicar el proceso de aculturación: mantenimiento o no de la propia identidad cultural y deseo de contacto intercultural con el grupo de acogida. La combinación de estas dos dimensiones actitudinales independientes dan lugar a la estrategia de aculturación, elemento clave de este modelo que marcará la tendencia de modelos posteriores. Posteriormente al Modelo de Berry et al. (1989), le sigue el Modelo Interactivo de Aculturación de Bourhis, Möise, Perreault y Senécal (1997), que integra la perspectiva no sólo del grupo de llegada al proceso de aculturación, sino también al grupo de acogida. Además, establece que las orientaciones de ambos grupos dependerán del origen etnocultural de los inmigrantes. Asimismo, el modelo predice que, según estas orientaciones, se producirán diferentes tipos de contactos interculturales: consensuales, problemáticos o predictivos.

Por su parte, el Modelo Ecológico Contextual de Aculturación de Birman (1998) considera el proceso de aculturación desde una perspectiva ecológica bajo un enfoque multidimensional e interdependiente en constante cambio y desarrollo. El Modelo de Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdrzálek (2000) incluye otras variables psicosociales predictoras en el proceso de aculturación tanto del grupo de llegada como de acogi-

da: sesgo endogrupal, similitud endo-exogrupal percibida, enriquecimiento cultural percibido, permeabilidad de los límites grupales, etc.

En España, ha de señalarse el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) elaborado por Navas et al. (2004) de la Universidad de Almería. Este modelo introduce dos elementos nuevos fundamentales: 1) se distingue un plano real (estrategias) y un plano ideal (actitudes) en el proceso de aculturación para la población inmigrante y para la población de acogida; y 2) las actitudes y estrategias de aculturación son diferentes dependiendo del ámbito y de la situación en las que las estemos considerando.

A tenor de lo anterior, se observa como los modelos de aculturación se han ido haciendo cada vez más complejos incorporándose variables de carácter individual y grupal, pero siempre desde una perspectiva de relación con el otro. Es necesario sin embargo incidir en cuáles son los factores que determinan que una persona evalúe su experiencia migratoria como positiva. Por ello, el objetivo fundamental de este estudio es poner de manifiesto la parte más subjetiva del proceso de aculturación, basado no en el culturalismo sino en el bienestar psicológico, para proponer finalmente un modelo de satisfacción vital en el proceso de aculturación. Para ello se tomarán algunas consideraciones puestas de manifiesto en los modelos de aculturación, entre ellas: concebir el proceso de aculturación desde una perspectiva ecológica; atender como dimensiones dependientes la conservación de la cultura original y la aproximación a la cultura de acogida; estudiar estos factores en diferentes ámbitos (costumbres, relaciones culturales y sociales, idioma y alimentación.), considerar distintos factores sociodemográficos (empleo, origen etnocultural, situación administrativa, tiempo viviendo en el país de acogida y asociacionismo) e incluir el estudio de diferentes variables psicosociales (autoestima, identidad social, apoyo social, valoración de la cultura de acogida, valoración de la cultura original y percepción de valoración por parte de la población de acogida).

Método

Participantes

La muestra del estudio la forman un total de 285 personas inmigrantes, de las cuales el 49.8% son hombres y el 50.2% son mujeres. Estas personas proceden de un total de treinta y seis países diferentes de los cinco continentes. La zona geográfica mayoritaria es América Latina con un porcentaje del 59.7%. Seguidamente se encuentra la zona del Magreb con un 21.3% y África subsahariana con 9.5%.

Respecto a la situación personal, el 52.6% indica estar soltero/a, el 39.6% está casado/a o vive en pareja y el 7.8% se encuentra separado/a. La edad media de la muestra se sitúa en los 32 años. Especialmente relevante es que más de la mitad de la muestra (54%) indica no

tener empleo. Asimismo, casi el 40% posee estudios universitarios y cerca del 47% estudios secundarios. Sólo el 1.8% no posee estudios.

La motivación principal para emigrar ha sido la económica y la búsqueda de nuevas oportunidades. En cuanto a la situación administrativa de los encuestados, los porcentajes están equilibrados en las cuatro posibles opciones de respuesta: en trámite, temporal (según periodo de contrato o estudios), documentado definitivamente e indocumentado. Respecto al tiempo viviendo en España, el 28.3% lleva más de cinco años, el 39.6% reside de uno a cinco años y el 32.1% permanece desde hace menos de un año.

Por otra parte, del total de las personas entrevistadas, el 63.5% expresa acudir a una asociación frente al 36.5% que no acude. Respecto al tipo de asociación más frecuentada, este se corresponde con las asociaciones de ayuda a inmigrantes (54.6%) seguido de colectivos relacionados con su cultura y país (20.7%), asociaciones de carácter político o social (14.4%) y otras (10.3%).

Los datos fueron recogidos en tres ciudades españolas de diferentes comunidades autónomas: Málaga, Barcelona y Madrid. La distribución según la ciudad de residencia es la que sigue: Málaga 37.9%, Madrid 31.6% y Barcelona 30.5%. El cuestionario fue administrado en tres posibles idiomas: castellano, inglés y francés. La participación de las personas encuestadas en el estudio era anónima y voluntaria.

Instrumentos

Para la medición de las diferentes variables se han utilizado los siguientes instrumentos:

Cuestionario EAI- versión 2005 (Estrategias de Aculturación en Inmigrantes) de Moreno y Vallejo (2005). Consta de un total de 35 ítems con respuestas de cuatro puntos, desde 1 (“Muy en desacuerdo”) a 4 (“Muy de acuerdo”). Esta escala mide aproximación de la cultura de acogida y conservación de la cultura de origen. Un ejemplo de ítems para cada uno de los factores es: “Intento conocer todas las normas culturales españolas” y “Busco a gente de mi cultura para relacionarme”. El análisis de fiabilidad para cada uno de los factores arroja un Alfa de Cronbach de .87 para aproximación a la cultura de acogida y de .90 para la conservación de la cultura de origen.

Escala de Autoestima de Rosenberg (1965). Está compuesta por 10 ítems con respuesta de cuatro puntos, desde 1 (“Muy en desacuerdo”) a 4 (“Muy de acuerdo”). Esta escala mide autoestima individual o valoración que la persona tiene de sí misma. La escala cuenta con un Alfa de Cronbach de .713.

Adaptación de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) *para inmigrantes* (Vallejo, 2009). Se ha utilizado una adaptación para inmigrantes de la escala original de Satisfacción con la Vida de Diener y cols. (1985), constando finalmente de un

total de 6 ítems con respuestas de cinco puntos de 1 (“Nada de acuerdo”) a 5 (“Totalmente de acuerdo”). El Alfa de Cronbach para la versión adaptada es de .816.

Escala de Apoyo Social Percibido de Duke-Unc (1995). Está formada por once ítems con respuestas de cinco puntos desde 1 (“Nunca”) a 5 (“Siempre”). El análisis de fiabilidad arrojó un Alfa de Cronbach de .888.

Escala de Identidad Social (Vallejo, 2009). El nivel de identidad social se mide mediante tres ítems con respuesta de 5 puntos desde 1 (“Nada de acuerdo”) a 5 (“Totalmente de acuerdo”). Estos ítems están referidos a: importancia del grupo de origen, identificación y lazos con dicho grupo. El análisis de fiabilidad cuenta con un Alfa de Cronbach de .851.

Escala de Valoración de la Cultura de Acogida y Valoración de la Cultura Propia (Vallejo, 2009). Está formada por dos subescalas de cuatro ítems para cada una de ellas con un formato de respuesta de 1 a 5, siendo 1 “Muy mal” y 5 “Muy bien”. La escala mide Valoración de la Cultura de Acogida y Valoración de la Cultura Propia en torno a cuatro aspectos: costumbres alimenticias, relaciones sociales, costumbres/cultura y formas de comunicarse. Un ejemplo de ítems para estos factores son: “Valoro la forma de relacionarse de los españoles” y “Valoro la cultura y las costumbres de mi país”. El Alfa de Cronbach para el factor Valoración de la Cultura de Acogida es de .872 y de Valoración de la Cultura Propia de .837.

Escala de Percepción de Valoración (Vallejo, 2009). Está formada por dos ítems con respuestas de 1 a 5, siendo 1 “Muy mal” y 5 “Muy bien”. Con esta escala se mide la percepción que tiene el sujeto de cómo valoran los españoles a las personas de su país. Un ejemplo de ítem es: “Creo que los españoles valoran a las personas de mi país”. El análisis de fiabilidad arroja un Alfa de Cronbach de .879.

Resultados

a) Diferencias en satisfacción vital según factores sociodemográficos.

Se buscan posibles diferencias en satisfacción vital según: sexo, empleo, lugar de procedencia, tiempo viviendo en España, situación administrativa y asociacionismo.

Al aplicar la prueba T-Student no se encuentran diferencias en función del sexo (hombre - mujer) ni del asociacionismo (asociado – no asociado). Sin embargo, las diferencias son estadísticamente significativas para el factor empleo (con o sin empleo), siendo el nivel de satisfacción vital de 3.05 (en una escala de 1 a 5) para los que no tienen empleo y de 3.44 para aquellos que sí lo tienen ($p<.000$).

Respecto a los factores lugar de procedencia, tiempo viviendo en España y situación administrativa en relación a la satisfacción vital se aplica la prueba estadística ANOVA; en todos los casos, las diferencias

son estadísticamente significativas (lugar de procedencia p<.000, tiempo viviendo en España p<.005 y situación administrativa p<.001). En la Tabla 1 se observa que los mayores niveles de satisfacción vital se encuentran en las personas procedentes de Latinoamérica, los que llevan más de cinco años en España y las personas documentadas (situación administrativa en regla) respecto a otros grupos. A continuación se ofrecen los niveles de satisfacción en cada uno de los grupos.

Tabla 1
Medias de satisfacción vital según lugar de procedencia, tiempo de residencia y situación administrativa

Lugar de Procedencia	Nivel Satisfacción	Tiempo de residencia en España	Nivel Satisfacción	Situación Administrativa	Nivel Satisfacción
Latinoamérica	3.41	Menos de un año	3.18	En trámite	3.35
África	2.97	Entre uno y cinco años	3.24	Eventual	3.09
Otros	3.49	Más de cinco años	3.57	Documentado	3.58
				Indocumentado	3.17

* Scheffé: la diferencia es significativa entre personas de Latinoamérica respecto a procedentes de África y otras zonas geográficas.
* Scheffé: la diferencia es significativa entre personas residentes en España durante más de cinco años respecto a las de menos de un año y entre uno y cinco años.
* Scheffé: la diferencia es significativa entre personas documentadas respecto a aquellas que están de forma eventual o están indocumentados.
* p< .01.

Los tres factores anteriormente citados: lugar de procedencia, tiempo de residencia en España y situación administrativa se relación de forma significativa con el hecho de tener o no empleo. Por lo tanto, para saber si las diferencias anteriormente expuestas en satisfacción vital se deben a cada uno de los factores, se toma como variable control el empleo. Se encuentra que, las diferencias en satisfacción vital según el lugar de procedencia son significativas para aquellos que tienen un empleo pero no para aquellos que no lo tienen. Sin embargo, para el factor tiempo de residencia en España las diferencias son significativas para aquellos que no tienen un empleo. Por último, para el factor situación administrativa se repite el patrón anterior, igualmente las diferencias son significativas para aquellas personas que no tiene un empleo. El resumen de los niveles de satisfacción para cada uno de los factores se muestra en las Tablas 2, 3 y 4.

Tabla 2
Medias de satisfacción vital según lugar de procedencia y empleo

Lugar de Procedencia	Media Satisfacción Con Trabajo	Lugar de Procedencia	Media Satisfacción Sin Trabajo
Latinoamérica	3.55	Latinoamérica	3.12
África	3.03	África	2.87
Otros	3.58	Otros	3.20

Tabla 3
Medias de satisfacción vital según tiempo viviendo en España y empleo

Tiempo en España	Media Satisfacción Con Trabajo	Tiempo en España	Media Satisfacción Sin Trabajo
Menos de un año	3.40	Menos de un año	2.92
Entre uno y cinco años	3.36	Entre uno y cinco años	2.99
Más de cinco años	3.61	Más de cinco años	3.45

Tabla 4
Medias de satisfacción vital según situación administrativa y empleo

Situación administrativa	Media Satisfacción Con Trabajo	Situación administrativa	Media Satisfacción Sin Trabajo
En trámite	3.43	En trámite	3.11
Eventual	3.31	Eventual	2.81
Documentado	3.51	Documentado	3.65
Indocumentado	3.50	Indocumentado	2.86

Por último, a pesar que no se encontraban diferencias significativas en satisfacción vital según asociacionismo, si atendemos al tipo de asociacionismo, estas diferencias si son estadísticamente significativas ($p<.05$). Para definir el tipo de asociacionismo se distinguen entre aquellos que acuden a colectivos de: ayuda a inmigrantes, relacionados con su cultura y de carácter político y/o vecinal. Aplicando la prueba de comparación 'post hoc' de Scheffé se obtiene que existen diferencias entre los grupos de personas asociadas a colectivos políticos y/o vecinales y asociaciones de ayuda a inmigrantes ($p< .05$).

b) Características psicosociales y relaciones entre ellas

Como variables psicosociales estudiadas en el presente estudio se encuentran satisfacción vital, aproximación a la cultura de acogida, conservación de la cultura propia, autoestima, identidad social, apoyo social,

valoración de la cultura de acogida, valoración de la cultura propia y percepción de valoración por la sociedad de acogida. Los descriptivos de cada una de estas variables se recogen en la Tabla 5.

Los coeficientes de correlación entre la satisfacción vital y el resto de variables psicosociales estudiadas, a excepción de la conservación de la cultura original, son estadísticamente significativos. Así, atendiendo a los diferentes coeficientes de correlación se observa que muchas de las variables estudiadas en el proceso de aculturación correlacionan entre si, y que, particularmente la satisfacción vital correlaciona con todos los factores excepto con el mantenimiento de la cultura propia.

Tabla 5
Descriptivos y Coeficientes de Correlación de Pearson de las variables psicosociales

	X	Aprox C. Acogida	Cons. C. Propia	Autoestima	Identidad Social	Apoyo Social	Valoración C. Acogida	Valoración C. Propia	Percepción Valoración
Satisfacción	3,31	.437(**)	.076	.349(**)	.271(**)	.485(**)	.459(**)	.203(**)	.289(**)
Aproximación cultura acogida	3,21		.088	.330(**)	.170(**)	.330(**)	.572(**)	.155(**)	.263(**)
Conservación cultura original	3,17			.060	.563(**)	.211(**)	.035	.555(**)	-.040
Autoestima	3,23				.269(**)	.240(**)	.149(*)	.155(**)	.059
Identidad Social	3,83					.294(**)	.150(*)	.518(**)	.009
Apoyo Social	3,59						.406(**)	.354(**)	.242(**)
Valoración Cultura Acogida	3,83							.316(**)	.462(**)
Valoración Cultura Propia	4,17								.236(**)
Percepción Valoración	3,39								

** La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral).
* La correlación es significante al nivel .05 (bilateral).

c) Variables psicosociales predictoras de la satisfacción vital.

Para conocer qué factores predicen la satisfacción vital en el proceso de aculturación de inmigrantes, se ha aplicado un modelo de regresión según el método de pasos sucesivos. Los resultados (Tabla 6) muestran que los factores predictivos de la satisfacción vital en función de las variables psicosociales consideradas en el estudio, son: apoyo social, aproximación a la cultura de acogida, autoestima y valoración de la cultura de acogida. Estos cuatro factores explicarían el 37% de la satisfacción vital en el proceso de aculturación. Asimismo, se observa que el apoyo social por si solo explica el 23.3% de la satisfacción vital.

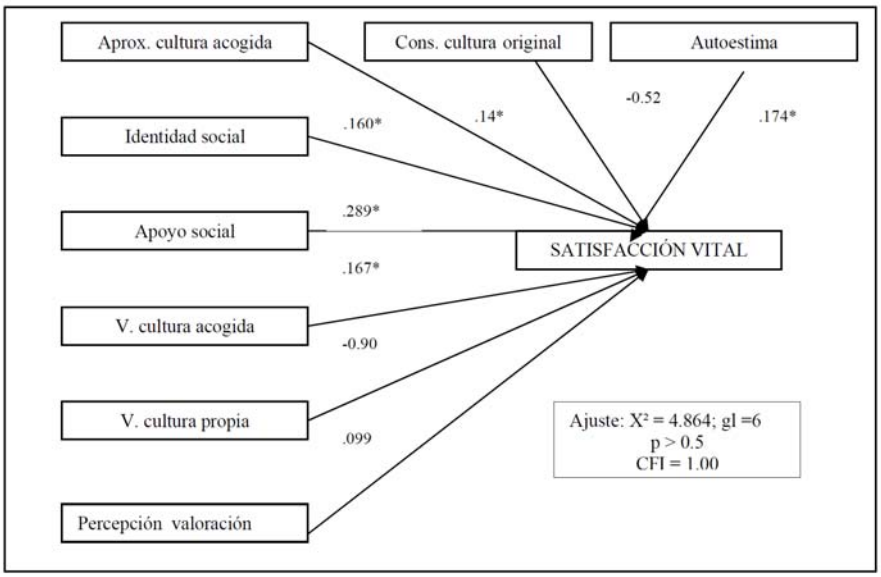
Tabla 6
Coeficientes de regresión para satisfacción vital

Variables del modelo	β	R^2
Apoyo social	.485**	.233
Apoyo social	.382**	.317
Aproximación Cultura de Acogida	.311**	
Apoyo social	.356**	.342
Aproximación Cultura de Acogida	.261**	
Autoestima	.178**	
Apoyo social	.299**	.371
Aproximación Cultura de Acogida	.145*	
Autoestima	.196**	
Valoración Cultura Acogida	.225**	

Por otra parte, para conocer si las diferentes variables psicosociales, teniendo en cuenta las correlaciones entre ellas, predicen la satisfacción vital en el proceso de aculturación de inmigrantes, se ha utilizado una metodología de sistemas de ecuaciones estructurales con el paquete estadístico EQS (Bentler, 1989) en su versión 6.1 y el método de estimación de máxima verosimilitud. Esta metodología permite someter a prueba modelos complejos de relaciones de variables considerando todas las relaciones del modelo simultáneamente. Los resultados se muestran en la Figura 1.

Los resultados muestran un buen ajuste del modelo según los diferentes índices. Un modelo de ecuaciones estructurales ajusta a los datos cuando el Índice de Ajuste Comparativo (CIF) y él Índice de Ajuste No Normado (NNFI) están próximos a 1 y el estadístico *X^2 de bondad del ajuste* (evalúa la divergencia entre los datos y el modelo postulado) no es significativo. En nuestro caso, el valor CIF y de NNFI es 1 y X^2 no significativo ($p<0.5$). Los valores indicados en la parte superior de las flechas son coeficientes estandarizados que oscilan entre -.09 a .289.

Figura 1
Modelo de ecuaciones estructurales de satisfacción vital en el proceso de aculturación

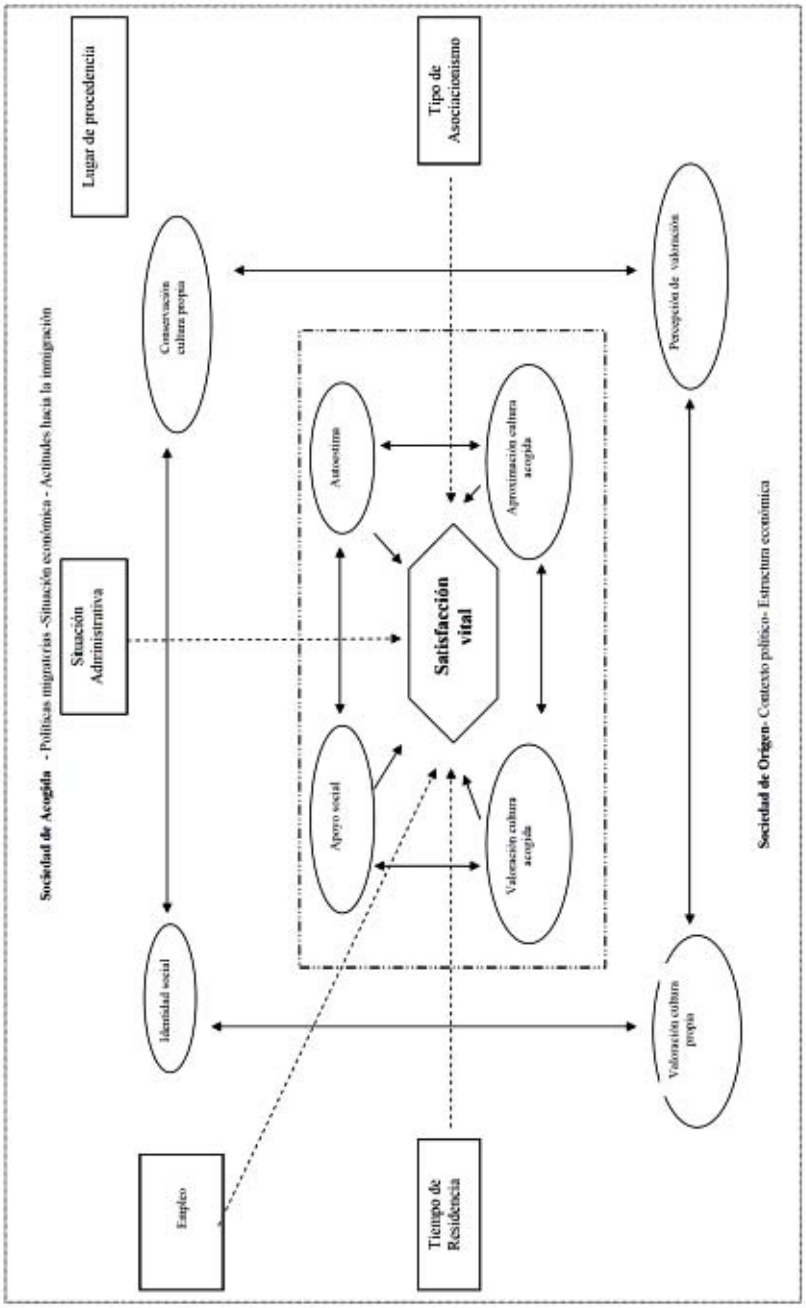


Entre todas las variables psicosociales consideradas la varianza total explicada es del 39%. En la Figura 1 se han obviado las correlaciones de las diferentes variables psicosociales para su mejor comprensión, pero se han incluido en el modelo todas aquellas que eran estadísticamente significativas (ver Tabla 5). Estos datos concuerdan con el modelo de regresión inicial, a excepción de la variable identidad social que es significativa en este último caso. Por lo tanto, todas las variables psicosociales consideradas en el estudio, son relevantes en el proceso de aculturación de inmigrantes y están relacionadas, pero aquellas que son significativas para predecir la satisfacción vital son: el apoyo social, la aproximación a la cultura de acogida, la autoestima, la valoración de la cultura de acogida y la identidad social.

Según los diferentes resultados obtenidos de los distintos análisis estadísticos, se propone un modelo teórico de satisfacción vital en el proceso de aculturación de inmigrantes recogido en la Figura 2.

Figura 2

Modelo Teórico de Satisfacción Vital en el proceso de Aculturación de Inmigrantes (Elaboración Propia)



Según la figura anterior, cuatro son las principales variables psicosociales que determina el bienestar psicológico en el proceso de aculturación: apoyo social, aproximación y valoración de la cultura de acogida y autoestima. Entre ellas, la que parece tener más peso es el apoyo social. Otras cuatro variables influyen en el nivel de satisfacción vital pero de forma menos directa. Estas son: conservación y valoración de la cultura propia, percepción de valoración por parte de la sociedad de acogida e identidad social. Por otra parte, entre todos los factores sociodemográficos señalados, aquel que se torna como fundamental es el factor trabajo, ya que matiza la influencia de otros factores (tiempo viviendo en España, lugar de procedencia y situación administrativa). Además, al concebir la experiencia migratoria desde una perspectiva ecológica se introducen en el modelo teórico de satisfacción vital las características de la sociedad de origen y de la sociedad de acogida.

Discusión y Conclusiones

El presente trabajo pretende proponer un modelo que determine qué variables psicosociales son relevantes para la satisfacción vital en la experiencia migratoria. Se concibe a ésta como un proceso de transición ecológica que conlleva importantes cambios en el entorno del individuo (García, Martínez, Albar y Santolaya, 2002; Martínez, 1997). Además, se pone el énfasis en la valoración que hace el sujeto de su propio proceso, en aquello que influye en su bienestar psicológico. La adopción de esta perspectiva supone no focalizar de manera exclusiva la atención en las relaciones culturales, principal objeto de interés de los modelos de aculturación. En palabras de Perkins *et* al. (2011), existe la necesidad de superar cierto "culturalismo" en las agendas de la investigación y dejar paso a estudios sobre asuntos psicosociales relevantes tales como el bienestar psicológico, la integración social o la reducción de la discriminación y los prejuicios. Atender la experiencia migratoria en base al culturalismo conlleva entender el éxito del proceso como adaptación, dejando en un segundo plano lo más importante: cuáles son aquellas variables que determinan que el sujeto desplazado sea feliz en el nuevo contexto.

Una vez repasados los diferentes modelos de aculturación, se ha tenido en cuenta para este estudio diversas consideraciones recogidas por los mismos. A tenor de los resultados, entre todas las variables psicosociales estudiadas, el apoyo social es la más relevante para determinar la satisfacción vital en el nuevo contexto. El tener disponible una red de apoyo permite compartir problemas, obtener información respecto a varios servicios, recibir afecto, tener oportunidades para la participación social, sentido de pertenencia, etc. Diferentes estudios en nuestro país (Martínez, 1996; Martínez, García y Maya, 1999; 2002) confirman que la

red de apoyo social es básica para reinterpretar la nueva cultura, establecer nuevos vínculos y adquirir nuevas habilidades que permitan desarrollar un nuevo entramado social enraizado en la sociedad receptora promoviendo el éxito de su nuevo proyecto vital. En líneas generales, el apoyo social ha ocupado un lugar central como factor social determinante de la salud y el bienestar psicológico (Cobb, 1976; Cohen, Gottlieb y Underwood, 2000; Eckersley, Dixon y Douglas, 2001; Gracia, 1997; Montero, 2003; Ramírez y Cusmille, 1997). De esta forma, si los recursos de apoyo son importantes mediadores entre los eventos vitales estresantes y la salud y el bienestar, en el caso de los inmigrantes esta relación adquiere especial relevancia (Aroian, 1992; Cohen y Wills, 1985; Delgado y Humm-Delgado, 1982; Golding y Baezconde-Garbanati, 1990; Martínez, García, Maya, Rodríguez y Checa, 1996; Salvador, Pozo y Alonso, 2010).

También es importante para determinar el bienestar psicológico de la persona desplazada cómo se valora a sí misma, valora a la sociedad de acogida y se aproxima a ésta. En menor medida, entran en juego la conservación y valoración de la cultura propia, la percepción de valoración por parte de la sociedad de acogida y la identidad social. Por lo tanto, para la persona desplazada es más relevante en el nuevo contexto la evaluación y relación con la sociedad de acogida que la evaluación y conservación de la suya propia. Estos hallazgos son relevantes ya que, desde el punto de vista de los modelos de aculturación, se establece que lo más positivo cuando se realiza el fenómeno migratorio es mantener ciertas cuestiones de la cultura propia al mismo tiempo que se adoptan otras de la de acogida. Sin embargo, los datos obtenidos demuestran que en términos de satisfacción vital, esta opción no es tan deseable. Diferentes autores ya apuntaban a estos indicios desde una perspectiva culturalista. Así, Ward, Bochner, y Furrham (2001) sostienen que, cuando se trata de población de primera generación, la asimilación cultural se asocia a menores problemas de adaptación a la sociedad de acogida y un mejor estado emocional. También Basabe, Zoblina y Paéz (2004), señalan que la opción bicultural (conservar la cultura original y aproximarse a la de acogida) se asocia con un buen ajuste, pero requiere un mayor esfuerzo que en los primeros momentos es importante destinar al aprendizaje de la nueva cultura. Asimismo afirman que la realización de prácticas culturales de la cultura anfitriona aporta bienestar emocional, mayor integración y sentirse menos marginados en el nuevo contexto.

Lo anteriormente expuesto no supone abogar por un modelo de asimilación de los flujos migratorios y de las relaciones intergrupales; pero a nivel individual y en términos de felicidad, mantener y actuar en base a dos sistemas de referencia puede producir sentimientos de ambivalencia, incapacidad de mostrar el patrón cultural original, miedo a la discriminación, sentimientos de no pertenencia, etc.

En resumen, el proceso de aculturación es un proceso complejo y diverso en el que entran en juego diversos factores y variables individuales, grupales y sociales. El presente trabajo esboza un modelo de aquellas principales variables que tienen influencia en la percepción de bienestar de la persona desplaza durante ese proceso. Según los resultados obtenidos, son principalmente relevantes dos tipos de variables psicosociales para determinar la satisfacción vital tras la experiencia migratoria. Por un lado, variables de tipo individual y relacional nivel micro: autoestima y apoyo social; y por otro, variables de relación cultural: aproximación y valoración de la cultura de acogida. La principal novedad de este estudio está en poner en el centro de la investigación la visión del propio sujeto y no abordar el proceso de aculturación desde una perspectiva etnocentrista de relaciones culturales en términos de adaptación. Superar dicha visión para poner el énfasis en el bienestar de la persona, contribuye a dar pistas para mejorar la intervención social.

Referencias

Aroian, K. J. (1992): Sources of social support and conflict for Polish immigrants. *Quali-tative Health Research, 2* (2), 178-207.

Basabe, N., Zoblina, A. y Paéz, D. (2004). *Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

Berry, J.W.; Kim, U.; Power, S.; Young, M. y Bujaki, M. (1989). Acculturation attitudes in plural societies. *Applied Psychology*, *38*, 185-206.

Bentler, P.M. (2006). EQS 6 Structural equations program manual. Encino, CA: Multivariate Software, Inc.

Birman, D. (1998). Biculturalism and perceived competence of Latino immigrant adolescents. *American Journal of Community Psychology, 26(3),* 335-354.

Bourhis, R., Moïse, L.C., Perreault, S. y Senecal, S. (1997). Towards an interactive acculturation model: A social psychological approach. *International Journal of Psychology, 32(6),* 369-386.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano.* Barcelona: Paidós

Castellá, J (2003). Estudios Actuales sobre Aculturación en Latinos: Revisión y Nuevas Perspectivas*. Revista Interamericana de Psicología*, *vol. 37 (2)*, 341-364.

Cobb, S. (1976). Social support as a moderator of life stress*. Psychosomatic Medicine, 38*, 300-314.

Cohen, S. Gottlieb, B. H. y Underwood, L. G. (2002). Social relationships and health. En S. Cohen, L. G. Underwood y B. H. Gottlieb (eds.), *Social support measurement and intervention: A guide for health and social scientists* (pp. 3-25). Oxford: Oxford University Press.

Cohen, S. y Wills, T. A. (1985). Stress, social support and the buffering hypothesis. *Psychological Bulletin*, 98, 310-357.

Delgado, M. y Humm-Delagado, D. (1982): Natural support systems: source of strength in Hispanic communities. *Social Work,* 83-89.

Eckersley, R., Dixon, J. y Douglas, B. (eds.) (2001). *The social origins of heath and well-being. Nueva York*: Cambridge University Press

Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J. y Griffin, S. (1985): The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment, 49*, 71-75.

García, M., Martínez, M. F., Albar, M. J., Santolaya, F. J. (2002): Inmigrantes y recursos sociales naturales. La aplicación del modelo del convoy social al proceso de aculturación. *Migraciones, 11*, 83-111.

Golding, M. J. y Baezconde-Garbanati, L. A. (1990): Ethnicity, Culture and Social Resources. *American Journal of Community Psychology, 18, (3),* 359-370.

Gordon, M.M. (1964). *Assimilation in American life.* Nueva York: Oxford University Press.

Gracia, E. (1997). *El apoyo social en la intervención comunitaria*. Barcelona: Paidós.

Kral, M. J., Ramírez-García, J. I., Aber, M. S., Masood, N. Dutta, U. y Todd, N.R. (2011). Culture and community psychology: Toward a renewed and reimagined vision. *American Journal of Community Psychology, 44*, 76-79.

Martínez, M. C. (1996). *Análisis psicosocial del prejuicio*. Madrid: Síntesis.

Martínez, M. F. (1997): Estrés y apoyo social en el proceso migratorio. En M. Hombrados (Ed.), *Estrés y salud* (pp. 297-318). Valencia: Promolibro

Martínez, M. F., García, M. y Maya, I. (1999). El papel de los recursos sociales naturales en el proceso migratorio. *Intervención* Psicosocial, 8, 2, 221, 232.

Martínez, M. F., García, M. y Maya, I. (2002). Social support and locus of control as predictors psychological well-being in Moroccan and Peruvian immigrant women in Spain. *International Journal of Intercultural Relations*, *26*, 287-310.

Martínez, M. F., García, M., Maya, I, Rodríguez, S. y Checa, F. (1996). *La Integración Social de los Inmigrantes Africanos en Andalucía. Necesidades y Recursos.* Sevilla: Junta de Andalucía.

Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad.* Barcelona: Paidós.

Moreno, M. P. (2001). *Psicología de la marginación social: conceptos, ámbitos y actuaciones.* Málaga: Ediciones Aljibe.

Parker, B. y McEvoy, G.M. (1993). Initial Examination of a Model of Intercultural Adjustment. *International Journal of Intercultural Relations, vol.17*, 355-379.

Perkins, D. D., Palmer, N. A. y García-Ramírez, M (2011). Estudios psicosociales sobre migraciones y comunidad*. Psychosocial Intervention*, *20 (3)*, 1-7.

Piontkowski, U. y Florack, A., Hoelker, P. y Obdrzálek, P. (2004). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominants groups. *International Journal of Intercultural Relations, 24*, 1-26.

Ramírez, V. Cumsille, P. (1997). Evaluación de la eficiencia de un programa comunitario de apoyo a la maternidad adolescente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *29*, 267-286.

Rosenberg, M. (1965). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós (traducción de 1973).

Scott, W. y Scott, R. (1989). Adaptation of immigrants: individual differences and determinants. *International series in experimental social psychology, vol. 18.* Oxford: Pergamon Press.

Vallejo Martín, M. (2009) *Satisfacción vital en el proceso de aculturación de inmigrantes: propuesta de un modelo*. [Tesis Doctoral no publicada], Departamento de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Málaga.

Ward, C. y Kagitcibasi, C. (2010). Introduction to Acculturation Theory, Research and Application: Working with and for communities. *International Journal of Intercultural Relations*, 34, 97-100.